

# EL SOCIALISTA



Ramón Rubial  
Presidente del Congreso

## “Hay que conjugar la democracia interna con una disciplina eficaz”

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS  
BIBLIOTECA

“HAY QUE CONJUGAR LA DEMOCRACIA INTERNA CON UNA DISCIPLINA EFICAZ”

—Háblame de tu concepto de la disciplina en el Partido.

— Mi concepto de la disciplina en el Partido es el de un viejo militante que, al tiempo que juzga necesaria la democracia interna que siempre he tenido el Partido y no debe perder, piensa que es preciso acertar a conjugar esa democracia con la disciplina indispensable, especialmente con el fin de que las deficiencias o falta de coincidencia de puntos de vista no salgan a esferas donde las gentes ajenas al Partido puedan manejarlas y lesionar con interés desmedido el cauce de nuestra actividad política.

—Compañero Rubial, tú que eres un viejo militante ¿qué relación guarda, a tu juicio, la conducta actual del Partido, en relación con la que ha seguido tradicionalmente?

—“El Partido adapta su política a las condiciones de la situación que atraviesa. Yo suscribiría el discurso que pronunció Felipe, como el cauce y senda que el Partido debe seguir hasta la ruptura democrática. La gente no se percata de que nos hallamos en un período de transición, en que la dictadura tiene aún en su mano todos los resortes que constituyen los cuarenta años de poder absoluto y de inhibición política del pueblo español. Y así, en estos momentos, la tarea del Partido consiste primeramente en ir rompiendo el hielo de ese vacío político que

inmoviliza a las gentes, y en realizar una labor de concienciación, con el fin de potenciar al Partido doctrinalmente. En ese trabajo, lógicamente, hasta la fecha, el Partido va cumpliendo de forma metódica esta obra, siguiendo las normas tradicionales que han sido el estilo del Partido desde su constitución: dotar a la nueva militancia de la reciedumbre moral que Pablo Iglesias inculcó a sus primeros seguidores. Continuando su obra, el Partido sigue prefiriendo lo cualitativo a lo cuantitativo.

—Después de la guerra ¿cuántos compañeros siguieron tu ejemplo de abnegación?

—Se pueden destacar compañeros como Antonio Amat que, en el año a mi salida del penal, estaba a cargo de toda la organización de España. Pero, en cambio, todos los que habían una actitud destacada, no se comportaron con el mismo arrojo. En el año 58 cayó Amat y a continuación entré yo en relación directa con la Comisión Ejecutiva y con algunos compañeros del interior, entre ellos Emilio Agüero y Antonio Sierra, tipógrafo, ambos fallecidos. Con ellos se constituyó la llamada Comisión Permanente y se emprendió la creación de nuevas Federaciones restringidas.

—¿Dónde hiciste la guerra?

—En el Frente del Norte. Fui Comandante del Quinto Batallón de la

U.G.T. y después Comisario de la 15 Brigada. Me hicieron prisionero a la caída del Norte y permanecí en la cárcel hasta el año 56. En el penal del Puerto de Santa María, un Consejo de Guerra me condenó a catorce años, por ser el Presidente del Comité del Partido formado en el interior del penal.

—¿Te han detenido más veces después?

—Me condenaron en el 57, en la Audiencia de Bilbao, por organización ilegal. Y en el 67 me desterraron a Las Hurdes, en virtud del estado de excepción.

—¿Conociste al compañero Villegas?

—Rubial: Le conocí después de su salida del penal, en la lucha clandestina a la que se había incorporado, aquí en Madrid.

—¿Pasaste la frontera?

Varias veces y, como es de suponer, de muy mala manera.

—¿Qué impresión te causaron, en el plano personal, los compañeros exiliados en Francia?

Yo siempre he sentido admiración hacia aquellos compañeros que, por servir con devoción a las ideas, han sufrido perturbaciones a veces en extremo dolorosas. Esa concepción y sus consecuencias, a pesar de las vicisitudes pasadas, mantenían en mí la ilusión de poderlos emular.